

Panorama y tendencias percibidas en la Antropología Física en el Estado español: resultados de una encuesta

Stage and perceived trends in Physical Anthropology in Spain: results of a survey

Rafael Tomás Cardoso y Carlos Varea

Comisión Docente de Antropología Física, Departamento de Biología. Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Madrid.

Correspondencia: Rafael Tomás Cardoso. rafa.antropo@gmail.com

Palabras clave: Antropología Física española, Epistemología de la Antropología, auto percepción de la disciplina, profesión de antropólogo.

Key Words: Spanish Physical Anthropology, Epistemology of Anthropology, self-perception of anthropological discipline, professionalization of Anthropology.

Resumen

El conocimiento del estado actual y direcciones de la Antropología Física española, así como de la percepción que el colectivo profesional de antropólogos en el Estado español tiene de la disciplina, resulta un factor clave para la toma de conciencia y las decisiones sobre las líneas futuras de actuación para la promoción académica, profesional y social de esta Área de Conocimiento. En este trabajo se presentan los resultados de una encuesta promovida entre los socios de la Sociedad Española de Antropología Física, y completada con su aplicación a los profesionales de otras instituciones (universidades, centros y grupos de investigación) de este ámbito científico entre los años 2013 y 2014. Los resultados obtenidos se comparan con los de una encuesta piloto aplicada al colectivo de profesores-investigadores del Área de Conocimiento durante el curso 2005/06.

Abstract

Knowledge of the current status and trends of Physical Anthropology in Spain, as well as the perception that the professional group of anthropologists of our country has about the discipline, is a key factor for awareness and decisions on future action to the academic, professional and social promotion of Physical Anthropology. It present the results of a survey promoted among members of the Spanish Society of Physical Anthropology, that were completed with the application to professionals from other institutions (universities, scientific institutes and research groups) of this field, between 2013 and 2014. The results are compared with a pilot survey applied to the group of teachers-researchers of this field during the year 2005/06.

Introducción

La reflexión sobre el objeto, campos y ámbitos de investigación de la Antropología Física ha recibido escasa atención en el Estado español (Basabe, 1972; Tomás y Varea, 2014, Vizcaino *et al.*, 2009). La producción de trabajos en este ámbito es mayor en el contexto anglosajón (Susanne, 2007; Fedigan, 2000; Khongsdier, 2007; Lasker, 1982; Marks, 2000 y 2009; Monk, 1965; Swedlund, 2000; Washburn, 1965), así como en la Antropología Latinoamericana (Cesani *et al.*, 2014; Dickinson y Murguía, 1982; Peña, 1982 y 1984; Rodríguez, 1996; Sandoval, 1982 y 1984). Entre las reflexiones internas de la disciplina a nivel internacional cabe destacar el trabajo clásico de Comas *et al.* (1971), en el cual una muestra de destacados expertos internacionales de la disciplina expresaron sus valoraciones y concepciones sobre ésta.

Con objeto de disponer de datos sobre el estado actual de la disciplina, la Antropología estadounidense realiza periódicamente a través de las principales asociaciones profesionales (*American Anthropological Association* y *American Association of Physical Anthropologists*) encuestas a los miembros del colectivo profesional de antropólogos, así como revisiones estadísticas de las tendencias de sus efectivos, composición y especialidades en que desarrollan su actividad investigadora (Fiske *et al.*, 2010; Turner, 2002). Sin embargo, desde la perspectiva sostenida en las recientes orientaciones de la Sociología de la Ciencia (Ferreira, 2001; Latour y Woolgar, 1995), cobra un creciente protagonismo, junto con el conocimiento de las características de la comunidad científica, el estudio complementario de las perspectivas internas de los actores (opiniones y posturas frente a la disciplina) y de las prácticas sociales de los científicos en su actividad académica e investigadora. Desde este enfoque múltiple, el seguimiento de la actividad del colectivo profesional y de sus opiniones ofrece la posibilidad de describir el panorama de la disciplina, tanto a través de la composición, características y orientación de sus efectivos, como de las percepciones y el grado de conocimiento que el propio colectivo expresa de sí mismo. De esta manera, el estudio de la situación de la Antropología Física española desde esta perspectiva ampliada requiere una revisión del desarrollo histórico de la comunidad de antropólogos físicos españoles (Tomás, 2016) y de las tendencias seguidas en la investigación en su desarrollo moderno (Pons, 1978; Calderón, 1996 y 2003; Vizcaino *et al.*, 2009), revisión que debe ser complementada con la aproximación a la opinión interna del colectivo mediante la consulta a sus efectivos académicos y/o profesionales (Tomás, 2013 y 2016).

Como marco para el estudio del panorama actual de la disciplina, una breve contextualización histórica de la misma (Tomás, 2016) describe la trayectoria en la que la Antropología Física española vive su desarrollo inicial como ciencia positivista dedicada al estudio de la Historia Natural del hombre durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, en una dirección paralela a las corrientes imperantes en las principales naciones europeas, con una especial influencia de las escuelas francesa y alemana (Tomás y Varea, 2014). Sin embargo, en contraste con las principales corrientes internacionales, como característica particular de la Antropología Física cabe señalar el hecho diferenciador de que su proceso de desarrollo y consolidación como disciplina moderna sufrirá una importante crisis y paréntesis en su camino, ligados a los efectos de la Guerra Civil y del periodo de posguerra (marcado por un intenso exilio y depuración académica de importantes figuras de la comunidad científica española), que supuso un motivo para el retraso en la entrada y consolidación de los enfoques y orientaciones modernas de la disciplina en nuestro país. Sin embargo, tal y como se observa análogamente en otros procesos de modernización vividos por nuestro país durante las últimas décadas del siglo XX (industrialización y modernización de la estructura económica, urbanización poblacional, transición demográfica, transición nutricional y epidemiológica), la aparición y consolidación de las modernas corrientes de la disciplina siguió un ritmo acelerado a lo largo de ese período hasta alcanzar en el cambio de siglo una situación de convergencia con las principales corrientes internacionales de la disciplina. Este proceso se verá culminado con la creación y reconocimiento académico del Área de Conocimiento específico de Antropología Física en el año 2000. Consecuencia de ello, su asociación profesional en el Estado español la Sociedad Española de Antropología Biológica (SEAB) modificará su denominación por la de Sociedad Española de Antropología Física (SEAF) a partir de 2003 (Tomás, 2012 y 2016). En este trabajo mantenemos esta denominación para referirnos a una disciplina de la Biología que alternativamente puede denominarse como Antropología Biológica o Biología Humana.

Sin embargo, junto a estos avances visibles en la consolidación a nivel institucional de la disciplina, cabe considerar algunas opiniones expresadas por investigadores y docentes de la materia (Susanne, 2004) y en el colectivo profesional en general que muestran valoraciones del panorama actual de la disciplina en nuestro país dominadas por visiones mayoritariamente pesimistas o escépticas sobre su situación actual y proyección futura (Tomás, 2013 y 2016). Con el fin de recabar datos sobre la autopercepción del colectivo de antropólogos físicos de la actual situación y tendencias próximas de la disciplina en el Estado español, el presente trabajo muestra los resultados de una reciente encuesta remitida a sus profesionales, que permite confirmar una visión mayoritariamente negativa junto a la autopercepción de un escaso conocimiento, reconocimiento público e interés tanto por la sociedad como por parte de las administraciones públicas. A estas dificultades para la disciplina percibidas por la mayoría de los encuestados se une la falta de acuerdo entre los participantes en cuestiones generales, incluidos la denominación, el ámbito y la definición de la Antropología Física.

Material y Método

El cuestionario aplicado en el presente trabajo al colectivo profesional de los antropólogos físicos españoles amplía los datos recopilados en el estudio piloto previo (Tomás, 2013). En esta versión ampliada del cuestionario (Anexo I) se incluyen un total de 80 cuestiones relativas a las características del colectivo y otras que valoran el grado de autoconocimiento sobre la situación de la disciplina, su autopercepción como profesión y como especialidad académica, así como de consulta respecto a la imagen y definición de esta Área de Conocimiento (a través de sus referentes: designación, ámbito, objeto y método) y las perspectivas de futuro percibidas.

El perfil sociodemográfico y profesional de los encuestados (Tabla 1) también se vio ampliado respecto a la encuesta piloto en número y diversidad, con destinatarios ya no sólo miembros de los equipos docentes universitarios del Área de Conocimiento, sino también otros profesionales e investigadores con dedicación parcial o tangencial con la Antropología Física y sus áreas afines. Esta composición de la población diana llevó en numerosos casos a un solapamiento de los profesionales consultados, quienes ocupan puestos en más de una de las instituciones consideradas objetivo del estudio. En esta segunda consulta la participación se vio ampliada del 19 % alcanzado en la encuesta piloto (Tomás, 2013) al 21 %, niveles en ambos casos muy bajos. Esta segunda encuesta de 2013-2014 fue distribuida entre los socios de la SEAF (139 socios en 2013) y otras 70 entidades, que incrementaron la población consultada hasta un conjunto estimado de 200 especialistas.

Como rasgos generales, el colectivo estudiado se caracteriza por las siguientes características:

a) Adscripción mayoritaria a comisiones docentes de Antropología Física dentro de planes de licenciatura y grado de Biología y Biología Humana, y de programas de posgrado en Antropología Física, Antropología Biológica, Biología Humana, etc., incluyendo algunos casos de especialistas pertenecientes a otras Áreas afines, como Medicina Forense, Prehistoria, Primatología, etc.

b) Una formación básica predominantemente asociada al campo de las Ciencias Biológicas, y especialización doctoral y de posgrado en Antropología Física y en menor grado, con perfiles de formación médica o de otro tipo, pero con especialización antropológica a nivel de posgrado y/o doctoral.

c) Una distribución geográfica en el conjunto del territorio del Estado español, con una marcada concentración en las regiones del norte peninsular y Comunidad Autónoma de Madrid.

d) Se amplía la población objetivo, desde un colectivo destinatario focalizado en los profesores/investigadores miembros de los departamentos y comisiones docentes adscritas al Área de Conocimiento de Antropología Física, a otro de mayor amplitud, en el que se incluye a la totalidad de socios de la SEAF, el personal de los departamentos adscritos al Área de Conocimiento, así como el personal de otros centros, departamentos y grupos dedicados a la investigación/docencia en campos parcialmente vinculados con la Antropología Física o a especialidades afines. El cuestionario tuvo el apoyo y difusión por parte de la SEAF, para su distribución en dos convocatorias entre sus socios.

Como se ha indicado, la encuesta fue contestada por 42 personas, lo que supuso una respuesta de una quinta parte del colectivo consultado, con una distribución casi paritaria de sexos entre los participantes y una edad predominante de entre 36 y 55 años, con un grupo minoritario de menores de 35 años (edad media de 47,7 años). Este tamaño final muestral desaconseja la realización de análisis estadísticos, de tal manera que los resultados que se presentan a continuación se deben valorar como tendencias. En las tablas incluidas en Resultados no se incluirá la distribución de las respuestas por género, dado que no se aprecian diferencias relevantes que quizás una encuesta de mayor tamaño pudiera revelar.

La consulta a los encuestados sobre donde desarrollan su actividad profesional señala que, en la mitad de los casos, la profesión de antropólogo se desarrolla en el ámbito de la Antropología Física, seguidos de un 43 % de casos que lo hacen desde áreas afines, y un 7 %, en otros campos de actividad no relacionados con la citada ciencia.

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS	% (n)
<i>Grupo de Edad</i>	
≤ 35 años	17 (7)
36-55 años	55 (23)
≥ 56 años	29 (12)
<i>Género</i>	
Masculino	52 (22)
Femenino	48 (20)
<i>Nivel educativo</i>	
Doctor	83 (35)
Licenciado	17 (7)
<i>Actividad profesional</i>	
Antropología Física	50 (21)
Áreas afines: Biología Humana, Evolución Humana, Prehistoria	43 (18)
Otros campos	7 (3)
<i>Total</i>	100 (42)

Tabla 1. Perfil sociodemográfico de la muestra.

Table 1. Socio-demographic profile of the sample.

Los datos registrados respecto al tipo de instituciones o centros donde los participantes desarrollan su actividad profesional principal (Tabla 2) describen que la mayoría lo realiza dentro de un departamento universitario (67 %) y, en menor medida, en centros de investigación (7 %) y museos (7 %). El itinerario formativo fundamental de los participantes se vincula con el perfil tradicional del antropólogo físico en nuestro país, que se ha caracterizado por la formación básica en Biología o Ciencias Naturales (o en Medicina, en menor cuantía) y con posgrado y/o doctorado en la especialidad de Antropología Física o Biología Humana. De los 42 participantes, la mitad de ellos son socios de la SEAF, y en un 74 % lo son de otras sociedades científicas vinculadas con la Antropología Física.

Las distribuciones por categorías de edad de los participantes en función de su pertenencia o no a la SEAF, perfil formativo y actividad docente se muestran en la Tabla 3. El perfil profesional predominante compartido por los tres grupos de edad es el de docentes con formación en Biología. Solo entre los mayores de 55 son mayoritarios los socios de la SEAF.

Resultados

En primer lugar, se preguntó a los profesionales sobre si se considera que la denominación de Antropología Física es la más ajustada para la designación del Área de Conocimiento (preguntas 5.1. y 5.2. del cuestionario). Conjuntamente, un número ligeramente superior de entrevistados eligieron la denominación de Antropología Biológica (36 %) a la de Antropología Física (33 %) (Tabla 4). Entre los participantes que son socios de la SEAF el grado de elección del término Antropología Biológica es aún mayor, el 38 %, mientras que la frecuencia de elección de la denominación de Antropología Física es del 29 %. Si atendemos a las diferencias entre los participantes con formación inicial o no como biólogos, los primeros eligen también el término Antropología Biológica en mayor número que la denominación de Antropología Física, en tanto que los no biólogos valoraron en igual grado ambas denominaciones.

Perfil de los encuestados	% (n)
<i>Lugar de trabajo</i>	
Departamento universitario	67 (28)
Centro de Investigación	7 (3)
Laboratorio	2 (1)
Museo	7 (3)
Otros	12 (5)
No contesta	5 (2)
<i>Perfil formativo</i>	
Biología, Ciencias Naturales	64 (27)
Medicina	12 (5)
Ciencias de la Actividad Física	5 (2)
Antropología Social, Arqueología, Prehistoria	14 (6)
Otros (Psicología, Eto-Primatología)	5 (2)
<i>Socios SEAF</i>	
Sí	50 (21)
No	50 (21)
<i>Total</i>	100 (42)

Tabla 2. Lugar de trabajo y perfiles formativos de los participantes.
Table 2. Workplace and training profiles of the participants.

	≤35 % (n)	36-55 % (n)	≥56 % (n)	Total % (n)
<i>Pertenencia a la SEAF</i>				
Socios SEAF	43 (3)	43 (10)	67 (8)	50 (21)
No socios SEAF	57 (4)	57 (13)	33 (4)	50 (21)
<i>Perfil Formativo</i>				
Biólogos	86 (6)	52 (12)	75 (9)	64 (27)
No Biólogos	14 (1)	48 (11)	25 (3)	36 (15)
<i>Actividad Docente</i>				
Docentes	57 (4)	70 (16)	75 (9)	69 (29)
No Docentes	43 (3)	30 (7)	25 (3)	31 (13)
<i>Total</i>	100 (7)	100 (23)	100 (12)	100 (42)

Tabla 3. Distribución por edades de los perfiles de participantes.
Table 3. Distribution by age categories in participants profiles.

Denominación	SEAF % (n)	No SEAF % (n)	Biólogos % (n)	No biólogos % (n)	Total % (n)
Antropología Física	29 (6)	38 (8)	30 (8)	40 (6)	33 (14)
Antropología Biológica	38 (8)	33 (7)	33 (9)	40 (6)	36 (15)
Bioantropología	10 (2)	14 (3)	7 (2)	20 (3)	12 (5)
Biología Humana	14 (3)	10 (2)	19 (5)	-	12 (5)
Otra	5 (1)	-	4 (1)	-	2 (1)
Ns/nc	5 (1)	5 (1)	7 (2)	-	5 (2)
<i>Total</i>	100 (21)	100 (21)	100 (27)	100 (15)	100 (42)

Tabla 4. Valoración de la denominación más adecuada para la disciplina y el Área de Conocimiento.
Table 4. Assessment of the most appropriate designation for the discipline and Knowledge Area.

Se consultó asimismo sobre la actual asignación de la Antropología Física como un Área de Conocimiento dentro de la Biología, planteándose la cuestión relativa a si se considera esta ubicación la más adecuada para la disciplina y, en caso negativo, si se consideraría más ajustado incluirla dentro de otros ámbitos científicos (preguntas 4.3. y 4.4. del cuestionario). Como muestra la Tabla 5, la mayoría de los participantes (el 64 %) consideró adecuada la actual ubicación del Área de Conocimiento dentro de la Biología, si bien la cuarta parte de los encuestados se mostró de acuerdo con una ubicación del Área dentro de la Antropología general, campo de conocimiento integrador que englobase a ésta junto a otras disciplinas antropológicas (Antropología Social y Cultural, Arqueología, etc.). La respuesta ofrecida en función de la pertenencia de los participantes a la SEAF muestra un mayor acuerdo por la adscripción dentro de la Biología entre los no socios (71 %) frente a los socios (57 %), así como de los encuestados biólogos (74 %) frente al resto de perfiles formativos (47%). Minoritaria, la inclusión del Área de Conocimiento dentro de un campo mayor de Antropología general resultó mayor entre los socios

de la SEAF que entre los no socios, y entre aquellos con perfiles formativos distintos a la Biología que entre los participantes con una formación de base como biólogos.

Ubicación	SEAF % (n)	No SEAF % (n)	Biólogos % (n)	No biólogos % (n)	Total % (n)
Dentro de la Biología	57 (12)	71 (15)	74 (20)	47 (7)	64 (27)
Dentro de la Biomedicina	5 (1)	-	-	7 (1)	2 (1)
Dentro de la Antropología general	29 (6)	19 (4)	19 (5)	33 (5)	24 (10)
Otras	5 (1)	-	4 (1)	-	2 (1)
Ns/nc	5 (1)	10 (2)	4 (1)	13 (2)	7 (3)
Total	100 (21)	100 (21)	100 (27)	100 (15)	100 (42)

Tabla 5. Ubicación considerada como la más adecuada para el Área de Conocimiento de Antropología Física.
Table 5. Placement considered the most suitable for the Knowledge Area of Physical Anthropology.

Entre las preguntas del cuestionario referidas a la definición y concepciones de la Antropología Física, se solicitó a los encuestados una definición breve de Antropología (pregunta 4.1. del cuestionario). Las definiciones obtenidas fueron clasificadas de acuerdo con su amplitud integradora (multidimensional) o parcial (focalizada) del estudio de la realidad humana (Tabla 6), siendo las definiciones integradoras de la Antropología las más frecuentes en todas las categorías establecidas y entre la totalidad de los participantes (el 64 %) (la totalidad de las definiciones pueden ser consultadas en el Anexo II). Asimismo, a la solicitud de una definición más focalizada de la Antropología Física (pregunta 4.2. del cuestionario) (Anexo II), las respuestas se clasificaron entre aquellas definiciones de tipo “restrictivas” en la concepción de la disciplina (es decir, centradas en sus aspectos exclusivamente biológicos), las definiciones de carácter “biosocial” (en las que se reclama la interacción de dimensiones biológicas y socioculturales) y aquellas denominadas como “integradoras” (donde se aúnan aspectos biológicos, culturales, ecológicos y evolutivos) (Tabla 6). Con carácter general, fueron mayoritarias las definiciones de tipo “restrictivas” (el 43 %), predominantemente entre los no biólogos (47 %) y los no socios de la SEAF (43 %).

	SEAF % (n)	No SEAF % (n)	Biólogos % (n)	No biólogos % (n)	Total % (n)
<i>Clasificación de la definición de “Antropología”</i>					
Parcial	19 (4)	19 (4)	22 (6)	13 (2)	19 (8)
Integradora	67 (14)	62 (13)	63 (17)	67 (10)	64 (27)
Ns/nc	14 (3)	19 (4)	15 (4)	20 (3)	17 (7)
<i>Clasificación de la definición de “Antropología Física”</i>					
Restrictiva	43 (9)	43 (9)	41 (11)	47 (7)	43 (18)
Biosocial	5 (1)	19 (4)	4 (1)	27 (4)	12 (5)
Integradora	43 (9)	24 (5)	44 (12)	13 (2)	33 (14)
Ns/nc	9 (2)	14 (3)	11 (3)	13 (2)	12 (5)
Total	100 (21)	100 (21)	100 (27)	100 (15)	100 (42)

Tabla 6. Tipo de definiciones expresada de la “Antropología” y Antropología Física”.
Table 6. Definitions expressed of "Anthropology" and "Physical Anthropology".

Además de ofrecer una denominación y definición de la disciplina, se pidió a los encuestados valorar otros aspectos relacionados con la concepción que ellos tienen de la Antropología Física, considerando el valor para la investigación antropológica del desarrollo de enfoques holísticos e integradores, y la formación de equipos interdisciplinares como condiciones necesarias para el progreso del conocimiento antropológico (pregunta 4.9. del cuestionario). La opinión expresada a favor de la promoción de los trabajos y proyectos interdisciplinares fue ampliamente mayoritaria a favor de éstos en todas las categorías establecidas (con un 95 %, n=40, distribución no incluida). Complementariamente, se solicitaba a los encuestados su opinión sobre el papel otorgado al desarrollo de marcos teóricos y conceptuales como un campo de trabajo de igual relevancia para la Antropología Física que la investigación empírica (pregunta 4.10. del cuestionario). Los participantes expresaron un apoyo mayoritario a la necesidad de promover nuevos desarrollos teóricos como condición para el avance del Área de Conocimiento (Tabla 7), particularmente entre los participantes con formación en Biología (78 %) frente al resto de

perfiles (67 %), y con una opinión favorable a tales enfoques teóricos tanto entre socios (71 %) como entre no socios de la SEAF (76 %).

Entre las opiniones planteadas en la encuesta en relación a las distintas concepciones y enfoques de la Antropología Física, se incluyó la pregunta sobre si se considera prioritaria la promoción dentro de la actividad de la disciplina de las líneas de trabajo con una orientación hacia la investigación básica (estudios académicos y teóricos), hacia la investigación aplicada, o hacia ambas por igual (pregunta 4.7. del cuestionario). Las respuestas a esta cuestión mostraron una opinión mayoritaria a favor de integrar ambas orientaciones (Tabla 7), muy similar entre los participantes socios y no socios de la SEAF, como entre aquellos con formación de base como biólogos o el resto de perfiles de base.

	SEAF % (n)	No SEAF % (n)	Biólogos % (n)	No biólogos % (n)	Total % (n)
<i>Valoración</i>					
No necesarios	29 (6)	24 (5)	22 (6)	33 (5)	26 (11)
Necesarios	71 (15)	76 (16)	78 (21)	67 (10)	74 (31)
Ns/nc					
<i>Orientación</i>					
Investigación básica	14 (3)	-	11 (3)	-	7 (3)
Investigación aplicada	-	14 (3)	-	20 (3)	7 (3)
Ambas por igual	76 (16)	81 (17)	78 (21)	80 (12)	79 (33)
Ns/nc	10 (2)	5 (1)	11 (3)	-	7 (3)
<i>Total</i>	100 (21)	100 (21)	100 (27)	100 (15)	100 (42)

Tabla 7. Valoración de la necesidad de los trabajos teóricos junto a las investigaciones empíricas y prioridad otorgada a las líneas de trabajo orientadas a la investigación básica y/o aplicada.

Table 7. Assessment of need of theoretical and/or empirical works and priority given to lines of work on basic and/or applied research.

Como descripción más detallada de las concepciones personales de la disciplina, se propuso a los participantes una serie de campos de trabajo para valorar aquellos que consideraban más interesantes, indicando que se seleccionasen seis descriptores (pregunta 4.5. del cuestionario, Tabla 8). En la respuesta total se observa una preferencia por la Antropología Forense, la Biología de Poblaciones Humanas, la Biología Evolutiva Humana, el Crecimiento y Desarrollo, la Evolución Humana, la Antropología Molecular y Genética, y la Paleoantropología. Cabe diferenciar la respuesta ofrecida por los participantes en función de si los encuestados tenían una formación y adscripción como biólogos o no. Así, se observa que en el segmento de los biólogos y el perfil de socios de la SEAF los principales tópicos elegidos fueron la Biología de Poblaciones Humanas, la Antropología Forense, la Antropología Molecular, la Biología Evolutiva Humana y los estudios de Crecimiento y Desarrollo. Cabe señalar la alta valoración que los biólogos concedieron a la Antropología Molecular, la Paleogenética y la Diversidad Genética Humana, que son escasamente consideradas por los no biólogos, y, de manera contrapuesta, la significativa valoración de especialidades como la Cineantropometría y la Antropometría Aplicada entre los no biólogos.

De modo complementario, se preguntó por los métodos y las técnicas de investigación que los encuestados consideran fundamentales como herramientas clave en su actividad dentro de las líneas de trabajo que desarrollan, para lo que se les solicitó que seleccionaran los cinco métodos que considerasen más interesantes (pregunta 4.6. del cuestionario). Los métodos y técnicas de investigación más valorados fueron el análisis de datos poblacionales, la antropometría, los análisis genéticos y moleculares y el análisis de procesos bioculturales (Tabla 9). Los métodos de trabajo seleccionados con mayor frecuencia entre los biólogos fueron el análisis de datos poblacionales, los análisis genéticos y moleculares, la antropometría y el análisis de procesos bioculturales, mientras que entre los no biólogos lo fueron la antropometría, la anatomía descriptiva, el análisis de datos poblacionales y los modelos matemáticos. De modo similar, los encuestados socios de la SEAF seleccionaron con mayor frecuencia también el análisis de datos poblacionales, los análisis genéticos y moleculares, la antropometría y el análisis de procesos bioculturales, en tanto que los no socios señalaron como opción más destacada el análisis de datos poblacionales seguido de la Anatomía Descriptiva.

Campos de trabajo	SEAF	No SEAF	Biólogos	No biólogos	Total
Crecimiento y Desarrollo Humano.	10	6	10	6	16
Antropología Demográfica y Biodemografía	5	3	4	4	8
Antropología Forense	8	11	13	6	19
Antropología Genética	6	5	8	3	11
Antropología Médica	4	5	6	3	9
Antropología Molecular	8	4	12	-	12
Antropología Morfológica	3	4	3	4	7
Antropología Nutricional	7	2	6	3	9
Biología de las Poblaciones Humanas	15	4	16	3	19
Biología Esquelética	2	2	3	1	4
Biología Evolutiva Humana	9	9	10	8	18
Somatología	1	2	1	2	3
Características Epidemiológicas y Salud Pública	6	2	7	1	8
Cineantropometría	-	5	-	5	5
Antropometría aplicada	1	5	1	5	6
Diversidad Genética Humana	5	4	8	1	9
Ecología Humana	7	3	7	3	10
Salud y enfermedad en poblaciones humanas	5	2	5	2	7
Evolución Humana	5	10	9	6	15
Paleoantropología y Paleoecología Humana	4	7	5	6	11
Paleogenética	1	3	4	-	4
Paleopatología	3	4	4	3	7
Primatología	2	6	4	4	8
Diversidad Genética y Enfermedades Humanas.	3	3	6	-	6

Tabla 8. Campos de trabajo seleccionados en función del interés personal.

Table 8. Selected fields of work based on the personal interest of surveyed.

Metodología	SEAF	No SEAF	Biólogos	No biólogos	Total
Análisis de datos poblacionales	17	12	22	7	29
Modelos matemáticos	6	8	8	6	14
Análisis demográfico	6	2	5	3	8
Modelos ecológicos	5	2	3	4	7
Análisis de procesos bioculturales	10	7	12	5	17
Análisis y tratamiento de restos fósiles.	4	4	6	2	8
Técnicas de excavación	3	4	4	3	7
Osteología	7	5	8	4	12
Anatomía Descriptiva	1	9	3	7	10
Somatometría	6	4	7	3	10
Antropometría	11	8	10	8	19
Análisis genéticos y moleculares.	11	6	16	2	17
Análisis bioquímicos	4	2	5	1	6
Análisis de muestras biológicas	3	6	7	2	9

Tabla 9. Métodos seleccionados como herramientas clave en la actividad de los encuestados.

Table 9. Selected methods as key tools in the habitual activity of surveyed.

Con objeto de ahondar sobre sus concepciones personales de la disciplina se preguntó a los participantes sobre aquellas especialidades que consideraban más interesantes como campos de aplicación de la Antropología Física, para lo cual debían seleccionar cinco de las opciones presentadas (pregunta 4.8. del cuestionario). En los resultados que se presentan en la Tabla 10 puede apreciarse que los campos de aplicación de la Antropología Física de mayor selección fueron la Antropología Forense y la Paleopatología, la Paleoantropología, el Crecimiento y Desarrollo, y la Salud Pública. Si diferenciamos en función del perfil de los encuestados, los participantes biólogos expresaron como principales campos de aplicación su interés por la Salud Pública, la Antropología Forense y Paleopatología, el Crecimiento y Desarrollo y la recuperación del Patrimonio Paleoantropológico, mientras que los participantes con una formación distinta eligieron con más frecuencia la Antropología Forense y la Paleopatología, el Crecimiento y Desarrollo, la Paleoantropología y la Eco-Etología Humana. Los socios de la SEAF destacan como principales especialidades la Salud Pública, el Crecimiento y Desarrollo y los estudios sobre adaptabilidad, en tanto que los no socios destacan la Paleoantropología, la Eco-Etología Humana y el Crecimiento y Desarrollo.

Especialidades	SEAF	No SEAF	Biólogos	No biólogos	Total
Salud Pública y Epidemiología	12	4	13	3	16
Promoción y Educación para la Salud	3	3	4	2	6
Ergonomía y Ciencias del Trabajo	5	3	4	4	8
Ciencias del Deporte	1	3	1	3	4
Biomecánica de la actividad física	1	4	1	4	5
Biomedicina y Biotecnología	5	4	7	2	9
Nutrición	5	4	7	2	9
Crecimiento y Desarrollo Humano	10	8	11	7	18
Estudios de adaptabilidad humana	8	3	7	4	11
Evolución del comportamiento	5	9	9	5	14
Recuperación del Patrimonio Histórico	-	2	1	1	2
Antropología Forense y Paleopatología	7	12	12	7	19
Antropología Médica	4	6	7	3	10
Estudios biodemográficos	4	-	4	-	4
Estudios interacción biología-cultura	6	3	7	2	9
Reconstrucción histórica- arqueológica	5	5	7	3	10
Reconstrucción paleoantropológica	7	11	11	7	18
Estudios de ecología humana	6	3	7	2	9
Eco-etología humana y de primates	4	3	5	2	7

Tabla 10. Especialidades seleccionadas como principales campos de aplicación de la Antropología Física.
Table 10. Selected specialties as main applied fields of Physical Anthropology.

	Miembro SEAF		Grupo de edad			Total % (n)
	Sí % (n)	No % (n)	≤35 % (n)	36-55 % (n)	≥56 % (n)	
<i>Situación actual</i>						
Positiva	19 (4)	19 (4)	29 (2)	22 (5)	8 (1)	19 (8)
Negativa	52 (11)	10 (2)	29 (2)	30 (7)	34 (4)	31 (13)
Neutra	19 (4)	5 (1)	13 (1)	13 (3)	8 (1)	12 (5)
Ns/ nc	10 (2)	66 (14)	29 (2)	35 (8)	50 (6)	38 (16)
<i>Futuro próximo</i>						
Positiva	14 (3)	14 (3)	14 (1)	13 (3)	17 (2)	14 (6)
Negativa	43 (9)	10 (2)	29 (2)	22 (5)	33 (4)	26 (11)
Neutra	29 (6)	-	14 (1)	22 (5)	-	14 (6)
Ns/ nc	14 (3)	76 (16)	43 (3)	43 (10)	50 (6)	46 (19)
<i>Total</i>	100 (21)	100 (21)	100 (7)	100 (23)	100 (12)	100 (42)

Tabla 11. Situación actual percibida vinculada al proceso de adaptación a Bolonia y estimada para el futuro próximo de la disciplina.

Table 11. Current perceived situation associated with the adaptation to Bologna reform and consideration on the near future of the discipline.

Como opinión al respecto de la situación actual, se planteó la cuestión adicional sobre la tendencia percibida en la Antropología Física como ciencia y su presencia en el ámbito académico y social (pregunta 3.10. del cuestionario), a la que los participantes respondieron mayoritariamente con una opinión negativa (65 %) (Tabla 12). Esta valoración pesimista de la disciplina fue más intensa en el caso de los socios de la SEAF y en ambos grupos de edad extrema, mientras que la percepción denominada de “reformulación” es mayoritaria en el grupo de edad de 36 a 55 años (26 %).

Tendencia de la disciplina	Miembro SEAF		Grupo de edad			Total % (n)
	Sí % (n)	No % (n)	≤35 % (n)	36-55 % (n)	≥56 % (n)	
Reformulación	19 (4)	14 (3)	14 (1)	26 (6)	-	17 (7)
Crisis	14 (3)	5 (1)	-	4 (1)	25 (3)	10 (4)
Recesiva	52 (11)	10 (2)	43 (3)	22 (5)	42 (5)	31 (13)
Estabilidad	-	19 (4)	-	17 (4)	-	10 (4)
Estandamiento	14 (3)	33 (7)	29 (2)	22 (5)	25 (3)	24 (10)
Expansiva	-	14 (3)	14 (1)	9 (2)	-	7 (3)
Ns/nc	-	5 (1)	-	-	8 (1)	2 (1)
<i>Total</i>	100 (21)	100 (21)	100 (7)	100 (23)	100 (12)	100 (42)

Tabla 12. Percepción de la tendencia actual de la disciplina.

Table 12. Perception of the current trend of the discipline.

A la cuestión de la percepción de la tendencia en el colectivo de antropólogos físicos (pregunta 3.11. del cuestionario), los participantes contestaron con una respuesta mayoritaria de una percepción decreciente (52 %) del tamaño del colectivo profesional dedicado a este campo en el Estado español (Tabla 13), una situación que es percibida de forma más intensa entre los encuestados no socios de la SEAF (el 67 %) y por todos los grupos de edad, más intensamente por los más jóvenes (71 %). Correspondientemente, la valoración sobre el futuro de la disciplina en el Estado español (pregunta 5.3. del cuestionario) es de nuevo divergente entre miembros y no miembros de la SEAF, con una percepción dominada por la visión de regresión (38 %) o estancamiento (24 %) entre los primeros frente a una visión predominante de crecimiento entre los segundos (76 %). Los tres grupos de edad comparten una mayoritaria valoración de crecimiento.

	Miembro SEAF		Grupo de edad			Total % (n)
	Sí % (n)	No % (n)	≤35 % (n)	36-55 % (n)	≥56 % (n)	
<i>Tendencia colectivo</i>						
Creciendo	29 (6)	14 (3)	29 (2)	22 (5)	16 (2)	21 (9)
Decreciendo	38 (8)	67 (14)	71 (5)	52 (12)	42 (5)	52 (22)
Estabilizado	19 (4)	10 (2)	-	26 (6)	-	14 (6)
Ns/nc	14 (3)	10 (2)	-	-	42 (5)	12 (5)
<i>Futuro disciplina</i>						
Creciendo	29 (6)	76 (16)	57 (4)	48 (11)	58 (7)	52 (22)
Decreciendo	38 (8)	19 (4)	29 (2)	35 (8)	17 (2)	29 (12)
Estabilizado	24 (5)	5 (1)	14 (1)	17 (4)	8 (1)	14 (6)
Ns/nc	10 (2)	-	-	-	17 (2)	5 (2)
<i>Total</i>	100 (21)	100 (21)	100 (7)	100 (23)	100 (12)	100 (42)

Tabla 13. Percepción de la tendencia en el colectivo de antropólogos físicos y del futuro de la disciplina.

Table 13. Perceived trends in the professional collective of physical anthropologists and on the future of the discipline.

En este punto de la encuesta, relativo a percepción de la situación de la disciplina, se preguntó al colectivo de especialistas sobre su valoración de las posibles medidas a considerar como más adecuadas para mejorar la situación de la disciplina (pregunta 3.15. del cuestionario). Respecto de las alternativas propuestas, las medidas señaladas (Tabla 14) con mayor frecuencia como una vía para mejorar la difusión de la disciplina fueron el incremento de la carga docente de asignaturas vinculadas al Área de Conocimiento dentro del grado de Biología (ámbito predominante e histórico de docencia), así como su extensión dentro los planes de otros grados (Nutrición, Medicina, Ciencias de la Actividad Física, Arqueología, Antropología Social, etc.) y la participación en equipos y proyectos interdisciplinares, un espacio para la colaboración y el conocimiento mutuo que lleve a un mayor reconocimiento público y académico de la Antropología Física.

Medidas para mejorar la situación del Área de Conocimiento	n
Nuevos departamentos	12
Nuevos posgrados	18
Asignaturas en el grado de Biología	29
Asignaturas en otros grados	34
Nuevos centros de investigación	15
Equipos multidisciplinares	32
Otras medidas	6

Tabla 14. Valoración por los participantes de algunas de las posibles medidas de promoción de la Antropología Física.

Table 14. Assessment in professionals surveyed of some possible measures to promote Physical Anthropology.

Finalmente, el cuestionario incluyó una serie de preguntas con las que se procuró evaluar el nivel de autoconocimiento que el colectivo tiene de sí mismo en relación al número de departamentos universitarios adscritos al Área de Conocimiento en las universidades españolas, sobre el número de profesores dedicados a la docencia de la disciplina y del número de programas específicos de posgrado dedicados a la especialización en Antropología Física (preguntas 3.1. a

3.5. del cuestionario). La cuestión fue respondida por menos de la mitad de los participantes, con una mayor participación entre los socios de la SEAF (Tabla 15). La respuesta de aquellos participantes que respondieron a esta cuestión que indicaron un grado de conocimiento aceptable fue del 40 % de los casos, con un porcentaje de acierto superior al 60 % para participantes socios de la SEAF, e inferior a un 30 % en las respuestas de los participantes no socios de la SEAF.

Grado de autoconocimiento	Miembro SEAF		Grupo de edad			Total % (n)
	Sí % (n)	No % (n)	≤35 % (n)	36-55 % (n)	≥56 % (n)	
Sobre el número de departamentos	67 (14)	14 (3)	29 (2)	39 (9)	50 (6)	40 (17)
Sobre el número de profesores	62 (13)	19 (4)	29 (2)	39 (9)	50 (6)	40 (17)
Sobre el número de posgrados	62 (13)	29 (6)	57 (4)	39 (9)	50 (6)	45 (19)

Tabla 15. Grado de autoconocimiento de los encuestados sobre la Antropología Física en el Estado español.

Table 15. Level of self-knowledge in professionals surveyed on situation of Physical Anthropology in Spain.

Asimismo, se preguntó sobre la valoración del entrevistado en relación al grado de conocimiento que ellos consideran que existe en la sociedad española sobre su disciplina, su objeto y su función social (pregunta 3.12. del cuestionario). Los participantes expresaron la opinión mayoritaria de que existe un escaso o nulo conocimiento social de la disciplina (55 %), independientemente de que fueran socios o no de la SEAF (Tabla 16). Junto a esta estimación del grado de conocimiento social percibido de la disciplina en nuestro país, se preguntó a los encuestados por el grado de interés que ellos creen que suscita la disciplina entre la población general (pregunta 3.13. del cuestionario). De nuevo, la respuesta mayoritaria fue que existe un escaso o nulo interés social por la Antropología Física (83 %) (Tabla 16), una percepción negativa que se expresa más contundentemente (hasta el 86 %) entre los no socios de la SEAF. Finalmente, se preguntaba a los encuestados sobre el grado de interés que perciben por parte de las administraciones públicas respecto a su Área de Conocimiento (pregunta 3.14. del cuestionario), un interés que se distribuye entre escaso o nulo en la totalidad de los grupos de participantes.

	Miembro SEAF		Grupo de edad			Total % (n)
	Sí % (n)	No % (n)	≤35 % (n)	36-55 % (n)	≥56 % (n)	
<i>Conocimiento social</i>						
Bueno	5 (1)	5 (1)	-	9 (2)	-	5 (2)
Escaso	52 (11)	57 (12)	86 (6)	52 (12)	42 (5)	55 (23)
Nulo	43 (9)	38 (8)	14 (1)	39 (9)	58 (7)	40 (17)
Ns/nc	-	-	-	-	-	-
<i>Interés social</i>						
Bueno	19 (4)	14 (3)	-	27 (6)	8 (1)	17 (7)
Escaso	48 (10)	72 (15)	100 (7)	43 (10)	67 (8)	60 (25)
Nulo	33 (7)	14 (3)	-	30 (7)	25 (3)	23 (10)
Ns/Nc	-	-	-	-	-	-
<i>Interés de las administraciones públicas</i>						
Bueno	-	-	-	-	-	-
Escaso	81 (17)	48 (10)	86 (6)	61 (14)	58 (7)	64 (27)
Nulo	19 (4)	52 (11)	14 (1)	39 (9)	42 (5)	36 (15)
Ns/nc	-	-	-	-	-	-
<i>Total</i>	100 (21)	100 (21)	100 (7)	100 (23)	100 (12)	100 (42)

Tabla 16. Valoración del grado de conocimiento público, interés social por la disciplina y de las Administraciones Públicas.

Table 16. Assessment of level on public knowledge, social and government interest in the discipline.

Discusión

En su conjunto, las opiniones y actitudes expresadas por el colectivo de especialistas de la Antropología Física en el Estado español en esta consulta pueden sintetizarse en una valoración fundamentalmente negativa respecto a la situación actual y las perspectivas futuras de la disciplina. Los participantes mostraron su acuerdo mayoritario con la actual ubicación de la

disciplina en el marco de las Ciencias Biológicas, si bien sostienen al tiempo un claro apoyo e interés por las posiciones integradoras en la actividad de la misma y por la colaboración en proyectos interdisciplinares, resulta llamativo el modo en que se mantiene una falta de acuerdo respecto a la denominación de la disciplina, con un porcentaje ligeramente superior a favor de la anterior denominación de Antropología Biológica frente a la actual de Antropología Física con su reconocimiento como nueva Área académica de Conocimiento en 2003. La principal sociedad científica en la materia en el Estado español (así como su revista) cambió entonces su denominación original de Sociedad Española de Antropología Biológica (creada en 1978) por la nueva de Sociedad Española de Antropología Física. La comparación de estos resultados con los obtenidos en la encuesta piloto preliminar (Tomás, 2013) permite apreciar la continuidad en la señalada percepción mayoritariamente negativa de la situación actual y tendencias de la disciplina. En el caso de la primera fase de aplicación piloto de la encuesta estuvo restringida al colectivo delimitado del personal docente vinculado al Área de Conocimiento, siendo ampliada en la posterior aquí presentada a los departamentos adscritos al Área y a un amplio grupo de centros y entidades universitarias y no universitarias con vinculación parcial al ámbito de la disciplina. De tal modo, la encuesta final fue distribuida entre los socios de la SEAF (139 socios en 2013) y otras 70 entidades de diversa índole que incrementaron la población consultada a un colectivo que alcanzaba a 200 especialistas. Un dato significativo por la información que de ello se puede inferir es la muy baja participación en ambas ocasiones (del 20 % de los consultados) que, en caso de ser interpretado en términos de baja expectativa y desapego de los profesionales, puede constituir un factor añadido de dificultad para las posibles medidas de actuación conjunta por parte del colectivo en la promoción profesional y académica de la disciplina.

A partir de los datos recabados en la encuesta a especialistas, los resultados derivados de esta consulta se sintetizan en los siguientes puntos:

1. Una falta de acuerdo en el colectivo respecto a la denominación de su Área de Conocimiento, persistiendo una falta de consenso sobre la definición más ajustada de la disciplina, con predominio del término de Antropología Biológica.
2. Se expresa una percepción negativa del futuro de la Antropología Física en España.
3. En un número importante de las definiciones expresadas de la disciplina, se hace mención expresa al reconocimiento de un objeto de estudio integrador, una respuesta que apoyaría con carácter mayoritario el desarrollo de proyectos y equipos interdisciplinares.
4. Los descriptores más destacados como principales áreas temáticas de trabajo de la disciplina han sido Antropología Forense, Biología de Poblaciones Humanas, Biología Evolutiva Humana, Crecimiento y Desarrollo Humano, Evolución Humana, Antropología Molecular, Antropología Genética y Paleoantropología.
5. Los métodos señalados con una mayor frecuencia, de acuerdo con su interés para la práctica de la disciplina, fueron los análisis de datos poblacionales, la antropometría, los análisis genéticos y moleculares, y el análisis de procesos bioculturales.
6. Con respecto a su orientación aplicada, los campos principalmente señalados por su utilidad social son los relacionados con los estudios sobre Antropología Forense y Paleopatología, Paleoantropología, Crecimiento y Desarrollo Humanos, y Salud Pública y Epidemiología.

Dentro de estos resultados cabe destacar la percepción mayoritariamente desfavorable del colectivo de profesionales de la especialidad respecto a la situación actual y el futuro próximo de la disciplina, una apreciación que se expresa más intensamente entre los encuestados que son socios de la SEAF. El colectivo considera además que hay un muy limitado conocimiento e interés sociales por su disciplina tanto en la sociedad como en las Administraciones Públicas. Tales valoraciones dibujan una situación complicada que, sin embargo, se podría ver compensada con algunas posibilidades apuntadas por los especialistas, a través del desarrollo de nuevos enfoques teóricos y metodológicos, colaboraciones interdisciplinares y sus amplios campos de aplicación, que pueden contribuir a la promoción profesional y académica de la disciplina.

En las respuestas de los especialistas recogidas en el estudio se incluyeron sus definiciones de la Antropología y, más específicamente, de la Antropología Física. Tales definiciones muestran concepciones dispares de lo que los profesionales de la disciplina entienden abarca la amplitud del campo de estudio de ésta. La diversidad de definiciones y concepciones expresadas se mueven en un espectro que incluye tanto visiones parciales y focalizadas en aspectos particulares de la

Biología Humana como otras más amplias e integradoras como marco general de estudio de aspectos concretos de la diversidad biológica humana (genética, fisiológica, morfológica, etc) y su variación temporal.

Con relación al tema señalado de la falta de consenso expresada respecto a la denominación adecuada de la disciplina, si bien para algunos especialistas las cuestiones relativas a la diversidad terminológica son valoradas como aspectos menores o irrelevantes para ésta (en la medida que consideran que con independencia de cómo se la denomine, una disciplina se define por su objeto y métodos de investigación) la respuesta respecto al ámbito de trabajo y métodos fundamentales en la investigación bioantropológica remite a un conjunto de consideraciones sobre las tampoco existe acuerdo pleno. Resulta importante señalar que las visiones (y sentidos) de la disciplina van más allá de las valoraciones referidas a los distintos nombres asignados a la disciplina, implicando connotaciones ligadas a los términos y sus usos por unos u otros especialistas. Así, la diversidad de nombres y usos describen la complejidad intrínseca a la disciplina, y la dificultad para acotar su campo de estudio, objeto, métodos y técnicas propias de su actividad diferenciada. De hecho, si bien existe un acuerdo general en el objeto compartido por los especialistas (comprender y estudiar la diversidad humana en el tiempo y el espacio), las aproximaciones y énfasis en aspectos focalizados en aspectos biológicos o las ampliadas a procesos bioculturales sitúan el foco de estudio en diferentes niveles de análisis (desde la diversidad molecular y genética a las dinámicas poblacionales, y procesos de acomodación biocultural al entorno) que convierten la tarea de acotar un objeto y método característico y diferencial de la disciplina frente a otras afines en un logro harto complicado.

Este panorama diverso y complejo se repite en las orientaciones múltiples de la disciplina reflejadas a través de la dispersión en los tópicos seleccionados como centrales en la investigación. De forma similar, los métodos señalados como más adecuados para abordar sus objetivos se dispersan entre métodos y técnicas de investigación como el análisis de datos poblacionales, la antropometría, los análisis genéticos y moleculares, o los análisis de procesos bioculturales.

Con relación al debate terminológico y epistemológico dentro de la disciplina, resulta de interés un episodio descriptivo de los orígenes de dicha discusión en la histórica encuesta internacional realizada por Juan Comas *et al.* (1971). Los resultados obtenidos en aquella encuesta a 78 destacados antropólogos del momento respecto a la denominación de la disciplina, mostraron una falta de acuerdo junto a una patente complejidad y vaguedad en las relaciones descritas entre la Antropología Física y la Biología Humana. Comas clasificó sus respuestas entre quienes consideran la Antropología Física como una parte de la Biología Humana (17 respuestas), los que plantean la Biología Humana como una rama de la Antropología (10 respuestas), y un tercer grupo, que valora ambas denominaciones como términos sinónimos (14 respuestas). Como señala Basabe (1972), a Juan Comas le interesaba tanto la cuestión formal de la definición de la disciplina como el alcance del objeto y técnicas asignado a la Antropología Física y la Biología Humana, restringido a lo estrictamente biológico o incorporando las dimensiones socioculturales. En su análisis del contenido de las respuestas, Comas distingue entre aquellas definiciones de quienes daban a la disciplina una finalidad y objetivos estricta y exclusivamente biológicos (una Biología Humana con un enfoque poblacional y evolucionista) aunque distinta de las perspectivas individuales y estrictamente clínicas, y de otro lado quienes ampliaban el objeto de la Antropología Física a los factores socioculturales y ecológicos. Respecto a los límites de su objeto, quedaba entonces patente la ambigüedad entre los antropólogos consultados, de los cuales 22 estadounidenses y ocho europeos mostraron su apoyo a incluir las dimensiones socioculturales como parte del objeto de la Antropología Física (Comas *et al.*, 1971). Ello representaba el apoyo por parte de un 38 % de las respuestas a una concepción integradora de disciplina, que valoraba ampliar el objeto de la Antropología Física a las dimensiones ambiental y cultural (Comas *et al.*, 1971). Sin embargo, especialmente entre los antropólogos europeos, la mayoría (los restantes 41 antropólogos encuestados) se expresaron a favor de una finalidad y objetivos estricta y exclusivamente biológicos de la disciplina (Comas *et al.*, 1971). Respecto a la definición terminológica de la disciplina, la mayoría de los encuestados no consideraba que se pudiera sustituir el término de Biología Humana por el de Antropología Física para designar a la disciplina (sólo tres de los encuestados se mostraron favorables a ello, y otros tres sugirieron el

término alternativo de Antropobiología, dos propusieron el de Antropología Biológica, y uno el de Bioantropología (Comas *et al.*, 1971). En las respuestas que los antropólogos españoles consultados dieron a Comas, los especialistas Miquel Fusté y José Pons expresaron sus definiciones y posturas respecto a la disciplina en una línea coincidente con las corrientes europeas de su época, a saber, los enfoques de una Antropología Biológica o Antropobiología en la que se incorporan las especializaciones y orientaciones de las modernas Ciencias Biológicas (Ecología, Genética de Poblaciones, Biología Evolutiva, Paleobiología, etc). Para Fusté la Antropología [Física] “es la ciencia biológica que estudia la variabilidad somática normal de los grupos humanos, las causas que la determinan y sus manifestaciones en el tiempo y en el espacio” (Comas *et al.*, 1971; páginas 45-46). En su respuesta a la encuesta de Comas, Fusté consideraba la Antropología Física y la Biología Humana como disciplinas relacionadas pero no equivalentes, donde mientras la última se interesa por el estudio estándar del hombre, la Antropología Física se ocupa de sus variaciones y evolución en el tiempo y el espacio (Comas *et al.*, 1971). Por su parte, Pons definió la Antropología Física como el “estudio de la variabilidad somática de la especie humana y causas que la determinan”, considerando a la Biología Humana más general que la Antropología Física, y a ésta con el foco en la variabilidad como objeto fundamental de la Antropología Física (Comas *et al.*, 1971; página 89). Ambas definiciones fueron clasificadas por Juan Comas dentro de la categoría de concepciones estrictamente biológicas de la disciplina, y en el caso de la propuesta por Pons dentro de la categoría de definiciones de la Antropología Física como disciplina autónoma incluida dentro de la Biología Humana (Comas *et al.*, 1971). Resulta llamativo que, transcurrido medio siglo respecto al trabajo de Juan Comas y sus colaboradores, el colectivo de especialistas en nuestro país continúe mostrando la persistencia de este debate y la ausencia de un consenso sobre las cuestiones epistemológicas fundamentales. Tal indefinición puede ser considerada una debilidad para la promoción y extensión académica y profesional de la disciplina. El señalado desacuerdo en el plano terminológico no es más que una manifestación externa de la falta de acuerdo respecto a la definición de la disciplina, así como un signo de la falta de consenso dentro del colectivo de los antropólogos físicos a la hora de alcanzar una identidad como grupo consolidada, que permitiría quizás dotarles de una mayor capacidad de proyección académica, social e institucional. Como pretende este trabajo, la aportación de datos descriptivos del colectivo profesional de antropólogos físicos en el Estado español y de la situación y el panorama de su disciplina puede contribuir a la adopción de medidas dirigidas a la promoción de esta Área de Conocimiento.

Agradecimientos. Los autores desean expresar su agradecimiento a la Junta Directiva de la Sociedad Española de Antropología Física (SEAF), Doctora Esther Rebato, Doctor Santos Alonso y Doctora Esperanza Gutiérrez por su colaboración en la realización de esta encuesta, al haber aceptado su envío a sus socios y haberles animado a cumplimentarla.

Bibliografía

- Basabe, J.M., 1972, Para una Epistemología Antropológica: Antropología Física y/o Biología Humana. *Revista de Antropología Ethnica*, 4, 235-240.
- Calderón, R., 1996, La Antropología Biológica española en el contexto europeo. *Avances en Antropología Ecológica y Genética*, editado por J.L. Nieto Amada et L. Moreno Aznar (Zaragoza: Universidad de Zaragoza) pp. xv-xxiii.
- Calderón, R., 2003. La Antropología Física en España: El carácter institucional y académico de la Antropología Física en la universidad Española. Su situación actual. <http://www.seaf.net/index.php/la-antropologia-fisica-en-espana-54391>
- Cesani, M.F., Sardi, M., Colantonio, S.E., y Avena S., 2014, Líneas de investigación actuales de la Antropología Biológica argentina. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 16 (1), 31-37.
- Comas, J., Castillo, H., y Méndez, B., 1971, *Biología Humana y/o Antropología Física (Resultados de una encuesta)*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Serie Antropológica. 24). pp 125.

- Dickinson, F., y Murguía, R., 1982, Consideraciones en torno al objeto de estudio de la Antropología Física. *Estudios de Antropología Biológica*, 1, 52-64.
- Fedigan, L.M., 2000, A view on the science: Physical Anthropology at the Millenium. *American Journal of Physical Anthropology*, 113, 451-454.
- Ferreira, M., 2001, Más allá del laboratorio: La Antropología del conocimiento científico como apuesta metodológica. *Política y Sociedad*, 37, 105-126.
- Fiske, S.J., Bennett, L.A., Ensworth, P., Redding, T., & Brondo, K., 2010, The Changing Face of Anthropology: Anthropology Masters Reflect on Education, Careers and Professional Organizations. (Arlington VA: AAA/CoPAPIA 2009 Anthropology MA Career Survey. American Anthropological Association).
- Khongsdier, R., 2007, Bio-cultural Approach: The essence of anthropological study in the 21st Century. *Anthropology today: Trends, Scope and Applications*, editado por V. Bhasin et M.K. Bhasin (*American Anthropologist Special Volume*, 3) pp 39-50.
- Lasker, G.W., 1982, The two faces of Physical Anthropology. *Estudios de Antropología Biológica*, 1, 13-24.
- Latour, B., y Woolgar, S., 1995, La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos (Madrid: Alianza Editorial).
- Marks, J., 2000., Human Biodiversity as a central theme of Biological Anthropology: Then and Now. *Racial Anthropology: retrospective on Carleton Coon's The Origin of races (1962)*, editado por V. Bhasin et M.K. Bhasin (Berkeley CA: Kroeber Anthropological Society Papers, 84) pp. 1-10.
- Marks, J., 2009, Why I am not a scientist. *Anthropology and modern knowledge*. (Berkeley, CA: University of California Press).
- Monk, A., 1965, Análisis del objeto antropológico. *Antropología. Conceptos y Valores*. dirigido por A.L. Kroeber (Buenos Aires: Ediciones Libros Básicos) pp. 11-19.
- Peña, F., 1982, Hacia la construcción de un marco teórico para la Antropología Física. *Estudios de Antropología Biológica*, 1, 66-74.
- Peña, F., 1984, Algunas reflexiones en torno a la Antropología Física. *Estudios de Antropología Biológica*, 2, 27-46.
- Pons, J., 1978, Perspectiva sobre las actuales investigaciones en Antropobiología. *Perspectivas de la Antropología española*, editado por Pons et al. (Madrid: Akal Ed.) pp. 15-23.
- Rodríguez, J., 1996, Panorama de la Antropología Biológica en Colombia y su relación con el ámbito latinoamericana y mundial. *Maguare*, 11-12, 75-102.
- Sandoval, A., 1982, Hacia una Historia Genealógica de la Antropología Física. *Estudios de Antropología Biológica*, 1, 25-49.
- Sandoval, A., 1984, Consideraciones sobre la pretendida articulación de lo biológico y lo social en Antropología Física. *Estudios de Antropología Biológica*, 2, 15-26.
- Susanne, C., 2004, ¿Están la enseñanza de la Biología y la Evolución (Humana) en peligro?. *Antropo*, 8, 41-47.
- Susanne, C., 2007, Challenges of the Biological Anthropology and problems related to global bioethics. *Anthropology today: Trends, Scope and Applications*, editado por V. Bhasin et M.K. Bhasin (*American Anthropologist Special-Kamla-Raj Enterprises*, 3) pp. 507-511.
- Swedlund, A.C., 2000, A view on the science: Physical Anthropology at the Millenium. *American Journal of Physical Anthropology*, 113, 1-4.
- Tomás, R., 2012, Historia reciente, situación actual y tendencias de la Antropología Física en España (1939-2011). *Biodiversidad Humana y Evolución*, editado por D. Turbón, L. Fañanás, C. Rissech et A. Rosa (Barcelona: Universidad de Barcelona) pp. 112-118.
- Tomás, R., 2013, Antropología Física o Biología Humana: ¿Un debate cerrado?. *Antropo*, 29, 69-84.
- Tomás, R., 2016, El desarrollo de la Antropología Física española en el contexto de la Historia de la Antropología Física y las teorías bioantropológicas europeas y americanas: una historia de contactos, desarrollos paralelos y convergencias. Ph.D. Thesis, Facultad de Ciencias, Departamento de Biología, Universidad Autónoma de Madrid.
- Tomás, R., y Varea, C., 2014, Antropología Física: Aportaciones Fundamentales y Proyecciones como ciencia interdisciplinar. *Encuentros Multidisciplinares*, 48 (16), 49-60.

- Turner, T.R., 2002, Changes in Biological Anthropology: Results of the 1998 American Association of Physical Anthropology Membership Survey. *American Journal of Physical Anthropology*, 118, 111-116.
- Vizcaino, E., Monroy, D., y González, A., 2009, La Historia de la Sociedad Española de Antropología Física a través de sus publicaciones: Análisis de los trabajos recogidos en las Actas de los Congresos de la SEAF (1978-2005). *Revista Española de Antropología Física*, 29, 33-40.
- Washburn, S.L., 1965, La estrategia de la Antropología Física. *Antropología. Conceptos y valores*, editado por A.L. Kroeber (Buenos Aires: Ediciones Libros Básicos) pp. 119-148.